

Para Sr. Ygnacio Chacón
que me pide para
una revista de Villafranca

LA FORMACION PROFESIONAL OBRERA

Vamos a consagrar unas líneas de esta revista para llamar la atención sobre la importancia que en la actualidad alcanza la formación profesional obrera a fin de crear un clima favorable para su solución oportuna en esta villa de Villafranca.

ALCANCE DE LA FORMACION PROFESIONAL OBRERA

En la vida social se han alcanzado algunas metas por difíciles que en un tiempo hubieran podido parecer. Y es indudable que con la implantación de esas medidas en un tiempo discutibles nadie ha perdido nada, antes bien todos nos sentimos muy satisfechos. Al resguardar al trabajador contra algunas de las plagas bajo cuya amenaza discurría antes su existencia, la sociedad ha adquirido una estabilidad y un equilibrio mayores y su elevación de nivel de vida no ha hecho más que acelerar el progreso económico y el bienestar material de los pueblos. Los subsidios y los seguros concebimos hoy como algo que indiscutiblemente se deben de parte de la comunidad social a los que a la misma prestan sus servicios y aportan su trabajo.

Entre estas plagas que siguen amenazando al trabajador deben merecer una consideración grande la de la axfixia de su vida espiritual por falta de cultivo de su espíritu para soportar el ambiente que le envuelve cuando entra a trabajar a los catorce años, y la necesidad en que de ordinario se encuentra de tener que ejercer una profesión no comensurada a sus aptitudes e una actividad que no está en consonancia con sus disposiciones naturales.

El problema de nuestros días no es ponernos en condiciones de eludir el trabajo sino hacer del trabajo un servicio y en lo que cabe una fuente de satisfacciones honestas. El trabajo puede y debe humanizarse y de hecho se humaniza en la medida que se concilian las aptitudes del trabajador y las necesidades del trabajo. No olvidemos que el hombre necesita trabajar para proveer sus necesidades materiales y para su perfeccionamiento moral y espiritual, por lo que es justa y acertada la fórmula social del prelado de Málaga: trabajo para el que quiera trabajar y escuelas profesionales para los hijos de los obreros que quieran estudiar.

Es de los fondos públicos de donde se sostienen nuestras escuelas, institutos y universidades, pero que de hecho solamente están al alcance de las clases medias y superiores. Será pedir algo desproporcionado o descabellado reclamar escuelas profesionales para la formación profesional de los hijos de los obreros para un ajuste adecuado de sus mismos en el trabajo y por ende en la comunidad social?

NECESIDAD DE LA FORMACION PROFESIONAL OBRERA

Aun cuando nos costara elevarnos a las alturas de la justicia social basta que consideremos el problema con seriedad, incláse en un plano de cálculo egoísta y frío para que tengamos que reconocer que uno de los problemas fundamentales que se presentan a la moderna organización del trabajo es lograr que cada individuo ejecute aquellas tareas para las que está predisuesto por sus condiciones físicas y psíquicas.

Está al alcance de la observación de cualquiera con un poco de experiencia en la vida que los mayores conflictos y los mayores vicios del trabajo están provocados por personas que no se hallan profesionalmente en el lugar exigido por sus aptitudes.

La misma tendencia moderna de la división y coordinación del trabajo requieren una preparación de las masas trabajadoras, de forma que no carezcan de los hábitos de laboriosidad, precisión y orden y se presenten a la ejecución individual como a la combinación de actividades.

El rendimiento y la perfección de los operarios preparados cuidadosamente contrastan con los resultados de los que trabajan sin dicha preparación.

Pero aun cuando quisieramos hacernos ciegos a esta evidencia, será difícil que podamos hacernos sordos al clamor de reivindicación que se va a elevar de las masas ya que los distintos movimientos sociales incluyen en sus programas la proclamación del derecho de los jóvenes

a una formación profesional adecuada. Las organizaciones obreras incluyen entre sus postulados más acariciados la satisfacción de dicho derecho.

En Guiruzcoa esta recuperación está dando ya en otras comarcas y pueblos magníficos frutos. En pocos años se han puesto en marcha numerosas escuelas que no necesitamos enumerar porque todos las conocemos.

Esta nuestra zona de Villfranca, Beasain, Lazcano, etc., industrialmente tan floreciente, puede comprenderse que se esté quedando tan a la zaga?

DIFICULTADES DE ESTA FORMACION PROFESIONAL-OBRAERA

Ya sabemos que al plantarse en esta problema lo primero que afluye a nuestras mentes son las dificultades de la misma, que efectivamente son grandes, ya que de ordinario las instalaciones que requieren estas escuelas son costosas y su mismo sostenimiento representa bastante carga.

Como es fácil que precisamente sean las dificultades lo que todos veremos más claramente, no es mi propósito recalcar el acento en las mismas, sino abordar esta cuestión para poder ofrecer una solución. Y la solución frente a dichas dificultades no es otra que

COOPERACION

Mediante una buena y estrecha colaboración de todas las empresas industriales de toda esta comarca lo mismo de sus entidades públicas, particularmente de sus municipios, con una mínima aportación de todos y cada uno de dichas entidades públicas y privadas, ya no cabe hablar de dificultades y será conveniente que hablemos de la facilidad con que efectivamente puede resolverse este problema.

Cabría empezar de las empresas de esta comarca lo que hacen en algunas otras de Guiruzcoa: dan 80+ (o) 100 rts por obrario de su plantilla al año a razón de 20 (o) 25 rts al trimestre. En el caso de esta comarca este representaría..... rts anualmente. Tanto por habitante que den los municipios a los cuales en la Escuela se reservan plazas en formación y está la Escuela en marcha?

No creemos que quedaría compensado el sacrificio por los magníficos frutos que se habían de cosechar de esta labor formativa?

Una vez de buena voluntad y la empresa está en marcha.

10-May 1950